

Francisco Javier López nos remite unas líneas sobre lo acaecido durante el curso de fukushidoín celebrada el pasado mes de octubre.

JORNADA DE PROFESOR-FUKUSHIDOÍN EN MADRID (OCTUBRE 2019)

Fco. Javier López de Sabando

Se oye una llamada en la lejanía. A la misma responden tres practicantes de Lleida, uno de Asturias y cuatro de Madrid. En el camino también aparece nuestro viejo amigo y maestro, Chano que quiso repetir el curso y acompañarnos. Juntos nos movemos como una sola persona, colmados de ilusión por lo que está por venir. Dicen que cuando un anhelo vive en tu pecho, no hay distancia ni obstáculos que te detengan. Y así, con espíritu ardiente, nos plantamos una luminosa mañana de Madrid delante del Dojo Tamura.



La llamada provenía de nuestra Asociación Española de Aikido Tradicional y fue dirigida dicha jornada por nuestro maestro, Rafael Regaño. Detrás quedan muchos años de práctica, sacrificio, tesón, aprendizaje continuo, compañeros eternos y momentos memorables. Delante, nos esperan las enseñanzas de O Sensei Morihei Ueshiba y de Itsuo Tsuda Sensei, que resuenan eternos en los ojos y palabras de Rafa.

¡Comienza el curso de Fukushima!

Poco a poco, subimos los escalones del kamidana. La horizontalidad del haku no budo deja lugar a la trascendencia de la vía vertical, del kon no budo, del Takemusu Aiki. Cruzamos el umbral de la puerta.

Se nos revelan conceptos nuevos. Norito. Shimei. Gohei. Mudras. Se mezclan con armonía cósmica con otros que ya conocíamos: Ka, Mi, seika tanden, círculos, cuadrados, triángulos unificadores, agua y fuego...Sonreímos extasiados. El alma se eleva.



De esta manera pasa el fin de semana. Las anécdotas de historias pretéritas, pero no por ello carentes de vigencia se suceden.

El sábado se ve amenizado por una comida en la que reina el buen ambiente y las risas compartidas.

La noche nos trae una dosis de magia y mentalismo que hace los deleites de todos los presentes.

Mediodía del domingo. El curso llega a su fin. Miramos atrás, todo pasa en un suspiro. Tempus Fugit.



El legado se ha transmitido. La responsabilidad de divulgar el mensaje de manera pura recae en nuestros hombros. Tenemos un largo camino por delante. Avanzamos impertérritos.

Ahora vemos con más claridad la estrella polar que nos guía.

Gracias maestros, pasados y presentes.

Gracias Rafa.

El sonido y la vibración de tu kiai nos acompañará siempre.